

SER LO QUE SOY

El poder que está en nosotros es inconmensurable. A partir de una estructura de ideas, el ser humano puede vivir amor, gozo, alegría, o bien todo lo contrario: miedo, congestión, ira, rabia...

Ese es el poder que tiene el pensamiento. Los pensamientos han sido creados por ti, por "tú", y pueden hacer que vivas congelado, congestionado, atrapado, o que vivas expandido, alegre, amoroso, libre.

Pensamientos como ideas e interpretaciones que hacemos en determinadas circunstancias, ya se basen en juicios de un pasado como personas identificadas, o de una proyección hacia el futuro.

Qué gran poder reside tan solo en la mirada de un pensamiento. Si pienso en que mañana empiezan las vacaciones y podré hacer lo que quiera, tendré una sensación de libertad fenomenal. Si en cambio, pienso que mañana es lunes y me toca volver a trabajar, sin duda sentiré algo bien distinto. La diferencia de estado de ánimo que provoca uno u otro pensamiento es abismal, cuando en realidad ambos tan sólo son pensamientos.

Desde donde somos lo que somos de verdad, es una carcajada ver cómo podemos estar en un cuerpo y una mente. Desde ahí todo es un juego. Los problemas aparecen cuando vivimos creyendo que somos este cuerpo y esta mente. Entonces, viviremos como real la posibilidad de ganar o perder y la necesidad de cambiar porque no somos como nos gustaría ser. Desde el pensamiento de la idea de mí tengo que estar continuamente defendiéndome de fuerzas que parecen ir en mi contra. Va en mi contra mi enemigo, mi jefe, mi amigo, mi hijo, el clima... Es como si hubiera un gran poder amenazándome. Cuando no pienso desde la idea de mí como persona, sino desde la Realidad de Ser, todos estos opuestos desaparecen. Todo el poder que Es está a favor mío a través de muchos yoes aparentes: el Sol, el aire, el viento, el fuego, la tierra, el agua, las personas...

De la misma manera que todas las células de un organismo vivo configuran una unidad, y trabajan al unísono para mantener la vida en ese organismo, todo el universo es como un gran cuerpo que se está protegiendo a sí mismo. Si todo el universo es mi casa, ¿cómo puedo estar defendiéndome de nada? Sólo puedo estar defendiéndome de mí mismo, y eso no tiene ningún

sentido. Se trata de un juego en el que, desde ahí donde soy Yo, estoy aquí donde aparentemente soy mi cuerpo. Al mismo tiempo, estoy en los dos sitios y no hay ningún sitio.

Los únicos pensamientos positivos son los de la Realidad, de lo que es real. Todos los pensamientos en relación de lo que es persona, como dijo una señora (o dije yo en forma de una señora), son un conjunto de limitaciones. Esta forma de pensar parece una locura, cuando la locura es la forma habitual de pensar. Esa es la verdad, y en el fondo de tu corazón, en el fondo de ti, lo sabes, aunque en la superficie del pensar pueda haber muchas pancartas de contradicción.

Se tiene miedo del poder que somos o está en nosotros, y ese miedo procede de haberse acostumbrado a vivir congestionado y a valorar la falsa humildad como una actitud correcta. Se nos ha enseñado que hemos de ser muy humildes, asociando eso con ser poca cosa. La verdadera humildad no quiere decir limitarse a ser esta persona, lo realmente humilde es vivir desde la Realidad de Ser que somos. Y a partir de ahí la persona tendrá esas características de sinceridad, amor, entrega, etc., que es lo que valoramos como “ser muy humano”.

No hay que tener miedo de ser omnipotentes ni de ser omniscientes, porque lo somos. En el momento en que empieza el gran despertar, no hay que retenerse en ninguna persona, hay que ir al gran despertar, del todo, sin miedo de caer en el orgullo o la prepotencia de creerse ser alguien superior. No hay que preocuparse de que se cuele el que se cree superior, pues si eso sucede, traerá su inevitable consecuencia. Hay que entender bien lo que significa “yo lo soy todo”, que no tiene nada que ver con “yo soy más que el otro”. Es una locura que, en parte, quiera pensar que soy la Realidad omnipotente, pero luego me viva como una realidad particular. Pero pocas veces se cuele un ego totalitario que diga “yo soy todo el poder”, normalmente se cuele en la forma “yo soy un poco más que...”

Y el saber que soy la Realidad, que lo soy todo, no impide que la inteligencia brille totalmente, y que, por lo tanto, esto lo diga sólo en el momento y las circunstancias en que es adecuado decirlo. Normalmente no se ha de decir nada de todo eso, ya que de lo que se trata es de VIVIR eso. Pero en una investigación es correcto decirlo.

Podemos intentar dejar que lo que somos inunde totalmente el presente,

con todos los pensamientos que puedan venir de ahí. Ya que se piensa, al menos que los pensamientos sean lo más cercanos posible a la Verdad. Ya que tenemos esta herramienta démosle el mejor uso posible. Dejemos que el pensamiento iluminado penetre en esta mente, que es la mente del Ser.

Jordi Barqué